

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXVIII

MIÉRCOLES 20 DE OCTUBRE DE 1886

NUM. 241

EDITORIAL

ILEGALIDAD ADUANERA.

II

Parece absurdo, sin duda alguna, mayormente refiriéndose a provincias de la misma nación, cual lo son las españolas de Ultramar, por lo que al comercio de ellas se contrae, como ya han visto los lectores, el capítulo 6.º de las Ordenanzas generales de la Renta de Aduanas.

Por la distancia á que ellas se encuentran de la madre patria, todavía es comprensible que apareciesen en tales Ordenanzas, algunas reglas respecto á su comercio con la Península, y cuyo caso, pertinente y en su lugar hallamos el art. 104 que ayer hemos copiado; ¿mas cómo explicar para igual objeto, el art. 106 que también hemos relacionado? Atendiendo á la igualdad de gravamen por el impuesto con que todos deben ejercer en una localidad, el comercio, concebimos que en las pólizas ó facturas de exportación, se expresaran los derechos arancelarios de Aduanas que aquí hubiesen satisfecho las mercancías importadas de producción extranjera, para que en la Península se les exigiese la diferencia en mas que hubiese, si la había, en esos derechos, toda vez que en aquellos mercados se intentaba realizar su venta, pero que habiendo sido ya nacionalizados tales objetos, por haber llenado en el mercado de estas Islas todas las prescripciones fiscales, se suponga y consigne, en el ya referido art. 106, que todavía son extranjeras y que así se determine en las indicadas pólizas ó facturas, para exigirle en las Aduanas de destino la totalidad de los derechos de arancel que allí se hallen vigentes, ni en la legalidad, ni en la razón, ni en la lógica de los hechos, podemos explicárnoslo.

Así, empero, se previene en la legislación ya mencionada, que rige en las Aduanas de la Península, y ellas, por tanto, no tienen mas remedio que aplicarla estrictamente en los casos que ocurran, como las de Ultramar, por su parte, consignar tal expresión en las pólizas de exportación de tales mercancías, que por ellas se verifique, con destino á puertos de la Península. Estimamos, pues, de todo punto indispensable, que para que desaparezca práctica tan absurda, y que todas las provincias españolas estén por igual en su carácter propio y legal, según ya hicimos notar en nuestro artículo anterior, sea reformada cual corresponde la legislación respectiva, que ya hemos señalado, pues ella además infliere perjuicios de consideración al comercio de estas regiones, no ménos que á los particulares cuando, por vía de regalo, ó para ellos mismos desean llevar á la madre patria objetos de China y Japon, como ha sucedido en los casos referidos por nuestro estimado colega *El Comercio* en su gaceta *¿Es justo?*

De ninguna manera, es posible estimar en ese caso, el procedimiento actual que se sigue en el particular de que se trata, siendo además él, lo repetimos, tan absurdo como inesplicable, á los ojos de la razón, de la lógica, y hasta del buen sentido hermenéutico, de la misma legislación.

Unimos, pues, nuestro ruego, al que

ha dirigido nuestro colega *El Comercio*, á la prensa peninsular, para que llame la atención y cesen tales perjuicios, cuanto antes sea posible, pues á no dudar si ella toma con empeño é interés el asunto, podrá ser el elemento más eficaz, para despertar la atención de los Ministerios de Hacienda y de Ultramar, hácia el estudio de la cuestión, lográndose en definitiva, sin duda alguna, el que se entre en situación normal, completamente en armonía con las conveniencias de todos, y sin que nadie salga por ello, perjudicado en lo más pequeño.

La reforma es sencilla, en nuestro concepto; si no se quiere que por la nacionalidad adquirida por la importación legal aquí de las mercancías extranjeras, puedan ellas introducirse libremente en la Península, cuando lleven la competente justificación de esa nacionalidad, que disfruten, al ménos, de la bonificación arancelaria allá, y que se deduzca, lo que aquí han satisfecho ya por derechos de introducción en las Aduanas. No habrá así, en realidad, perjuicio para nadie.

Creemos también, que mucho pudieran también hacer, en el sentido expuesto, nuestras dignas Autoridades Superiores, dirigiéndose con tal objeto al Gobierno Supremo; y no dudamos que así lo verifiquen desde luego, dado el interés que halla siempre en ellas, cuanto de alguna manera pueda contribuir á la mejor organización administrativa de este país.

EXTERIOR

Madrid, 2 de setiembre de 1886.

Momentos despues de la una de la madrugada se comenzaba hoy en el teatro Felipe la función con que Ducaczel obsequiaba á nuestros huéspedes los italianos.

El teatro no podía contener más gente, parecia que se iba á verificar la 200ª representación de *La gran vía* ó el centenario del sainete *Los valientes*.

El asedio de que fué objeto el espléndido empresario duró hasta bien entrada la noche. Si el teatro hubiese sido como el Real aun hubieran faltado localidades para satisfacer los pedidos.

La sala ofrecia un hermoso golpe de vista. En el frontis del telon se habia colocado un escudo de Italia, rodeado de banderas de aquella nación, España y Madrid; rotulando el mismo se leia ¡viva Italia!

En cada uno de los frentes de los palcos y entre iguales banderas se veían en tarjetones, los títulos de las publicaciones más importantes de la Península italiana. En estas localidades, repartidas todas á los representantes de la prensa italiana se encontraban todos sin escepcion, acompañados de nuestros compañeros de Madrid que se multiplican en agasajar á los que como nosotros, viven del honrado trabajo de la prensa.

Gustó mucho á nuestros huéspedes *La gran vía*, aplaudiendo con frenesí la canción de la *Menegilda*, cantada por la señorita Latorre, terceto de los tomadores y schottis del Eliseo. Felipe Perez habia escrito para que se dijera en lugar oportuno unas quintillas dedicadas á Italia que le valieron grandes aplausos.

La segunda parte que fué la dedicada al canto y baile flamenco, alborotó. Se cantaron malagueñas, tangos, jaleos, juguetes y seguidillas por un numeroso tablao, dirigido por el popular Sr. Paco el Gandul. Se bailó el *Agua* por una gitana que puede hacer la competencia al dislocado Sarina, y un *jaleo* por *El Feo*,

que recordaba el baile de los maestros *El Colorado* y *El Raspao*. El artista Baldelli, que se hallaba en las butacas, lleno de entusiasmo, arrojó al escenario su sombrero. Las cantadoras vestían traje de raso con mantón de Manila, y los tocadores y bailarines de negro y chaquetilla de terciopelo. Durante este acto, camareras que lucían pañuelos riquísimos de Manila, servían en limpias *bateas* de metal dorado manzanilla de Sanlúcar, que á juzgar por lo que gustaba á nuestros compañeros, debió parecerles Sorrento, Falerno, Chianti ó Lachrima Christi.

El tercer número le ocuparon *Las viejas ricas de Cádiz*, al mando y dirección de Curro el Sevillano. Cantaron tres coplas de un tango con acompañamiento de rascadores, poco agradable.

En la cuarta parte tocó primorosamente una banda de bandurrias y guitarras una tanda de vals y una polka, que agradaron y se aplaudieron.

Tan agradable fiesta tuvo un final inesperado: Felipe Ducaczel, con una de esas genialidades que forman su carácter, salió al escenario y dijo, despues de haber recibido una gran salva de aplausos:

«Señores: Tenia preparado á Vds. un festín para distraerles; pero veo que se están aburriendo. Me faltan aun que presentar varios artistas: pero todos ellos son artesanos, cerrajeros, pintores, carpinteros y albañiles; tienen que levantarse temprano para ir á sus trabajos, nuestros huéspedes necesitan descanso y yo termino rogando á todos que tomen parte en este festival, gritando todos conmigo: ¡Viva Italia! ¡Viva España!»

Atronadores aplausos acogieron las frases del popular empresario, dándose por terminada la fiesta á las cuatro y veinte minutos.

..

Día, 3.

Esta mañana á las doce ha tenido lugar en el hotel de Roma el almuerzo ofrecido por la colonia italiana de Madrid á los representantes de la prensa de Italia y de Madrid.

La mesa se habia colocado en el comedor principal del hotel, en forma de herradura. En la parte exterior de la misma se hallaban los representantes de la prensa italiana y la colonia. En la parte interna la mayor parte de la representación de la prensa madrileña.

Ocupaba la presidencia el cónsul de Italia, teniendo á su derecha al señor Nuñez de Arce, en representación de la Asociación de Escritores y Artistas; al señor Plazaola, por el Ayuntamiento, y al señor Treves, periodista italiano. A la izquierda del cónsul tomaban asiento el señor Cavallotti, el general Salomón, por el cuerpo militar, y el señor Ortiz, por el de la Unión Mercantil.

Inició los brindis el cónsul de Italia, saludando, verdaderamente conmovido, á la prensa de Italia y congratulándose de la fraternal acogida de que han sido objeto. Invitó á todos á que con él brindasen por España y por Italia.

El señor Cavallotti brindó, en nombre de todos sus compañeros, por la prensa española y por Nuñez de Arce, honra de las letras: dijo que la gratitud que sentía no era la de los 50 viajeros agasajados, sino la de un pueblo entero: recordó con orgullo los brindis pronunciados anoche en el banquete del Ayuntamiento por los señores Romero Paz, Sardoal, Escobar y Nuñez de Arce: añadió que trasportando el emblema de los juegos florales, *Patria, Fides, Amor*, podía significarse á España con la primera, á Francia con la segunda y á Italia con la tercera; y terminó pidiendo en un brillante periodo á la colonia italiana que siga la obra emprendida en este viaje por sus compañeros.

Al levantarse el señor Nuñez de Arce, resonaron en el salon ruidosos aplausos.

Dijo, entre otras cosas, que los disturbios políticos podrian quizás separarnos, pero nunca desunirnos; que al marchar los periodistas á su patria, no olvidasen nunca

que antes de venir tenían hermanos y al marchar dejan tambien amigos queridos.

El señor Cárdenas, redactor de *La Epoca*, habló en nombre de la prensa política terminando con vivas á Italia, á Francia y á España.

Siguieron despues brindis de los señores Muneta, Carey, Baldelli, Perillan, Mariete y Treves.

Terminó tan agradable reunion á las dos de la tarde, enviándose á propuesta del señor Cavallotti, los dos mejores ramos que adornaban la mesa, á las señoras de Romero Paz y Nuñez de Arce.

Los asiduos concurrentes al Congreso en esta época del año no pasan de una docena y se dividen en pequeños grupos, en los que se habla de todo aquello que por Madrid se dice y hasta de lo que se inventa.

Estos dias andan apurados por falta de temas, y á esto se debe que haya sido objeto hoy de sus deliberaciones, más ó ménos pertinentes, uno muy agotado, el de la importancia de la izquierda dinástica y los obstáculos que pueda ofrecer su ingreso en el partido que reconoce por único jefe al señor Sagasta.

Ha llegado á Madrid el vice-cónsul de España en el Cairo señor Toda, quien se propone publicar muy pronto un curioso libro sobre los sepulcros encontrados en Egipto, y las antigüedades de aquel país.

Parece que el señor Toda ha regalado al Museo Arqueológico dos magnificas colecciones de monedas y objetos antiguos siameses y japoneses.

El conocido publicista francés don Luis Blairet, encargado de una misión comercial en España por el Ministro del Comercio y de la industria de Francia, ha conferenciado con el Gobierno respecto de los perjuicios que pueden causar los aguardientes sacados del maíz; y habiendo cumplido su misión, el señor Blairet sale mañana para Toledo, Valencia, Tarragona, Barcelona y Paris.

S. M. la Reina D.ª Cristina hace en la Granja vida en extremo retraida.

Desde que se trasladó á aquel real sitio no ha recibido á persona alguna en audiencia particular.

Todo el tiempo que le deja libre el despacho de los asuntos del Gobierno, lo consagra la augusta señora al cuidado de sus tiernos hijos, de los que apenas se separa un instante.

Con ellos pasea muy de mañana por los jardines y tambien á declinar la tarde.

El consejo de guerra de la marina en su reunion de hoy ha acordado lo siguiente:

Remitir al Centro técnico los planos é informes de la casa James Georges Tomsom, relativos á un crucero destructor de torpederos.

—Proceder al estudio completo y á la redacción del oportuno presupuesto, de una vía férrea subterránea y de otra que, siguiendo el trayecto intermedio entre el arsenal del dique de Ferrol y el astillero, una ambos establecimientos.

Paris, 3.—Segun noticias de la frontera de Bulgaria, la resuelta actitud de Rusia contra el Principe Alejandro ha producido allí una reacción perjudicial á éste.

Añaden que en la Rumelia donde tenia el principe sus más ardorosos partidarios, se advierte un cambio notable en la opinion, hasta el punto de que, lejos de ser acogido en Filipopolis con grande entusiasmo, como pretendian los gramas oficiosos, el recibimiento fué glacial.

Hoy ha circulado el rumor de que el principe habia sido asesinado.

Esta noticia no se confirma.

Lo que se sabe si, es que estuvo á punto de ser víctima de un atentado.

Al dirigirse á Filippópolis en ferro-carril, el maquinista del tren notó que habian co-

locado sobre la vía varias traviesas de madera para producir un descarrilamiento, y pudo detener á tiempo la máquina cuando las ruedas de esta estaban casi tocando con el obstáculo.

Añade el parte que milagrosamente no ocurrió una horrible catástrofe, pues si hubiera tropezado el tren con las traviesas, seguramente se hubiera precipitado por un terraplén.

Se asegura que el principe Alejandro ha resuelto abdicar inmediatamente, si no lo ha hecho ya, según un rumor que circula esta tarde.

—Los periódicos oficiosos quieren negar importancia al viaje del general Boulanger, Ministro de la Guerra, con objeto de inspeccionar las obras de defensa de la frontera Este y Sudeste de Francia pero la prensa alemana sigue sacando partido de este hecho, para afirmar que Francia se está preparando ante las eventualidades de una guerra, y que, por lo tanto, Alemania no puede ménos de estar prevenida.

..

Día, 4.

Con la suntuosidad y esplendor de que acostumbra revisitar todos sus actos el Centro del Ejército y Armada, tuvo anoche lugar en él la recepción de los periodistas italianos y de las comisiones españolas invitadas al efecto.

El general Salamanca, acompañado de los individuos que forman la junta directiva del Centro, esperó al pié de la escalera principal á los invitados, acompañándoles despues personalmente á visitar todas las dependencias de la sociedad, la primera hoy de Madrid, sin duda alguna por el buen gusto y lujo con que se halla decorada.

La biblioteca, el salon árabe, el de sesiones y el gimnasio, merecieron grandes aplausos de nuestros compañeros trasalpinos.

A las diez se obsequió á los invitados con un espléndido *lunch*, y llegado el momento de destapar las botellas de Champagne, el general Salamanca pronunció un entusiasta discurso dando la bienvenida á los periodistas italianos, á quienes recordó los vínculos de solidaridad que en lo pasado existieron entre España é Italia. Terminó su discurso brindando por don Amadeo de Saboya, «el principe, dijo, más caballero de cuantos registra la historia, que tantos y tan gratísimos recuerdos dejó entre nosotros, que no produjo la menor perturbacion en España, ni mientras rigió constitucionalmente sus destinos, ni despues que abandonó voluntariamente el trono.» (*Grandes aplausos y entusiastas bravos.*)

El señor Cavallotti pronunció un discurso de gracias tan elocuente como todos los suyos y encomió las ventajas de que se estreñen los vínculos de fraternidad que se entre los pueblos latinos, cuyos intereses son comunes, enfrente de otros que hoy preponderan en la influencia europea.

El señor Balaguer puso término al acto con un inspirado discurso, varias veces interrumpido por los aplausos de la concurrencia.

A esta brillante recepción, que dejará un grato recuerdo en cuantos tuvieron la satisfacción de asistir á ella, concurrieron comisiones de todos los círculos de Madrid de la prensa y del Ayuntamiento; entre los personajes políticos recordamos á los señores marqués de Sardoal, Balaguer, Figuerola y Nuñez de Arce.

A las diez y media abandonaron el Centro Militar los periodistas italianos, sumamente complacidos por las atenciones y diferencias de que habian sido objeto.

Vemos en los periódicos de Santander los pormenores de las detalladas y minuciosas visitas hechas ayer y anteayer por el señor Ministro de Ultramar á bordo del *Cataluña*, vapor de la Compañía Trasatlántica.

El señor Gamazo descendió á los departamentos más ínfimos, fijándose mucho en los soldados de la tropa y marinería, de donde pasó á los salones de espléndido lujo,

— 36 —

nunciando el nombre de Santiago Garaud; pero el peligro le dió serenidad bastante para contenerse. Porque no podía decir:—Teneis razon: el verdadero, el único culpable es Santiago Garaud, y yo, Juana Fortier, condenada injustamente, porque soy inocente de esos crímenes, la única falta que he cometido ha sido el evadirme de la cárcel de Clermont, porque queria volver á ver á mis hijos, estrecharlos contra mi corazón y olvidar á su lado cuanto he sufrido, porque he sufrido horriblemente! Pero no bastaba decir esto; era necesario probarlo, y carecia de pruebas, como en el momento en que la sentenciaron. Sin embargo, á pesar de que no podía pronunciar una palabra, experimentó inmensa alegría; tanto más grande cuanto que era inesperada. ¡El hijo de su pretendida víctima no la creía criminal!

Pasados unos cuantos minutos, Juana se aventuró á preguntar á Luciano:

—Y si encontraseis á ese hombre, ¿qué hariais?

—Averiguar si en efecto el asesino de mi padre—respondió Luciano;—y si lo era, aplicarle la pena del Talion y solicitar la rehabilitación de la pobre mártir injustamente condenada.

—¡Tal vez haya muerto!—murmuró Juana.

—Es posible; pero eso lo sabré muy pronto.

—Y cómo?

—Un abogado que es amigo mío y que tiene mucha influencia con la magistratura va á encargarse de averiguar en qué

— 37 —

prision está Juana Fortier. Si vive, iré á verla... Quiero oír de su boca la misma declaración que hizo en otro tiempo á los jueces; y como no puede estar cohibida por el miedo de ser condenada, ni por la esperanza del perdón, no tendrá interés ninguno en mentir. Además le ofreceré hacer cuanto esté en mi mano para conseguir que la pongan en libertad, y le cumpliré mi palabra, porque tengo el presentimiento de que más pronto ó más tarde he de encontrar al asesino. ¡Dios es justo! Día llegará en que el criminal abandone sin querer la sombra protectora en que se oculta y él mismo se entregará... Ese día tal vez no esté lejano...

Por segunda vez Juana estuvo á punto de descubrirse. Tuvo abierta la boca para decir á Luciano:

—Yo soy esa Juana Fortier, aquí me teneis... Voy á confesarme como si me fuera á morir.—Pero se estremeció de pronto, y por segunda vez enmudecieron sus labios.

—Una indiscrecion bastaria para que la prendieran de nuevo, y entonces perdia la esperanza de encontrar á sus hijos. El silencio, pues, era de absoluta necesidad aun con Luciano, que trataba de rehabilitarla. A pesar de todo le fué imposible dejar pasar la oportunidad que se le presentaba, y fijando su mirada en Luciano le dijo:

—Pero, si mal no recuerdo, aquella desgraciada tenia hijos, ¿verdad?

—Sí, eso me dijo mi tia.

—Y qué ha sido de ellos?

— 40 —

—¡Oh, mamá Lison!—dijo Lucía;—habeis tenido una idea feliz: ahora esperaré con más paciencia á que llegue el domingo.

—Es cosa hecha—exclamó Luciano.—Como la alegría me ha despertado el apetito, tengo un hambre devoradora, y mi linda Lucía será tan amable que nos convidará á comer á mí y á su futura vecina!

Lucía exclamó:—Con el mayor gusto tendré esa amabilidad. Voy á poner la mesa, mientras mi futura vecina va á comprar unas cuantas frioleras.

Juana lloraba de gozo. ¡Era tan feliz en aquel momento!... aun cuando no podia manifestar su alegría sino derramando lágrimas.

— 33 —

vechemos el tiempo para tomar las medidas del vestido.

Lucía acababa de tomar las medidas, cuando sonó ruido de pasos precipitados por la escalera.

—¡Oh, ahora estoy segura de no equivocarme,—exclamó, perdiendo el color.—¡Es él!

Y apenas hubo pronunciado estas palabras se abrió de par en par la puerta, que estaba entreabierta, y apareció Luciano radiante de alegría.

—¡Victoria, querida Lucía!—exclamó gozoso.—¡Victoria!

—¿Habeis sido admitido?—balbuceó la pobre niña, con los ojos llenos de lágrimas.

—¡He conseguido el puesto que ambicionaba! El señor Pablo Harmant me ha hecho quedarme á almorzar con él y su hija. Despues hemos ido los tres á inspeccionar las obras de Courbevoie. A la vuelta he pasado por casa de Jorge para manifestarle el resultado de su carta de recomendación, y aquí me teneis, querida Lucía, para deciros que me considero el hombre más feliz del mundo, y que, Dios mediante, dentro de muy poco nuestro destino será común.

alornados con esquisito gusto, para el pa-
saje de primera. Observó la maquinaria y
se detuvo en una inspección minuciosa, ha-
ciendo atinadas preguntas.

El señor Ministro se mostró altamente
complacido de las condiciones de este her-
moso buque, que honra a la marina espa-
ñola, y manifestó, con las reservas con-
siguientes a un hombre de Estado, que le
era muy simpático cuanto había visto.

Terminada la recepción en el Centro del
Ejército y Armada de los periodistas italia-
nos, de que en otro lugar nos ocupamos,
se dirigieron estos al Ateneo de Madrid,
siendo allí recibidos por los individuos de
la junta directiva, quienes fueron enseñando
a nuestros distinguidos huéspedes, el local
y las bellezas artísticas que encierra la pri-
mera corporación científica de España.

Segun noticias recibidas en el ministerio
de Hacienda, todas las provincias han con-
tribuido al aumento de recaudación del mes
anterior, que asciende a 20 millones de pe-
setas, segun ya hemos dicho. Las provin-
cias que han ofrecido mayor contingente,
son por este orden: Madrid, Zaragoza, Ali-
cante, Sevilla, Barcelona, Valencia y Má-
laga.

París, 3.—En vista de las complicaciones
que han surgido con motivo de la cuestión
de Bulgaria, se asegura que por ahora no
será reemplazado el señor Courcel, embaja-
dor de Francia en Berlín.

No es por lo tanto cierto que el señor
Laboulaye, embajador en Madrid, pase con
el mismo cargo a la capital de Alemania.

París, 3.—Un periódico oficioso dice que
en los círculos políticos no se atribuye im-
portancia alguna al lenguaje de la prensa
alemana contra Francia.

Berlín, 3.—Ha regresado a San Petersburgo
el señor Giers, ministro de Negocios extran-
jeros de Rusia.

París, 3.—Un coronel alemán, que to-
maba el croquis de las fortificaciones fran-
cesas de la frontera ha sido preso y puesto
después en libertad.

Londres, 3.—Las últimas noticias de So-
fia dicen que la situación de Bulgaria pa-
rece cada día más complicada.

Hasta ahora no ha ocurrido ningún cho-
que entre los partidarios de Alejandro y los
de Rusia, pero es de temer que esto suc-
ceda en vista de la efervescencia que reina
en todas partes.

La carta del Czar publicada en *El Dia-
rio de San Petersburgo* es ya conocida en
Sofia y en las demás grandes ciudades de
Bulgaria donde ha disminuido visiblemente
el entusiasmo que inspiraba el príncipe Ale-
jandro.

Berlín, 3.—El ministro ruso señor Giers,
que llegó aquí de paso para San Peters-
burgo, celebró una larga conferencia con
el Príncipe de Bismark.

Se dice que este se mostró conforme en
un todo con la opinión del canciller ruso
sobre la conveniencia de que el Príncipe
Alejandro abdique cuanto antes.

Londres, 4.—*El Standard*, ocupándose
esta mañana de la cuestión de Bulgaria,
censura con bastante dureza la conducta se-
guida por Alemania en dicho asunto.

Dice que el Príncipe de Bismark ha co-
metido una verdadera torpeza al abandonar
al Príncipe Alejandro.

La opinión general es que la abdicación
de Sofia confirmada, que ya se tomaron
parte en el último pronunciamiento, han im-
plorado la clemencia del príncipe Alejandro,
quien se ha opuesto, hasta ahora, a que se
imponga ninguna pena a los principales au-
tores de aquel hecho.

Viena, 4.—La prensa vienesa, ocupándose
de la cuestión de Oriente, se muestra bastante
pesimista.

La mayor parte de los periódicos creen
que la abdicación del príncipe Alejandro es
inevitable, a pesar de lo que se ha supuesto
en contra, y que dicha abdicación no con-
tribuirá para nada al mantenimiento de la
paz de Oriente.

París, 5.—Un despacho de Sofia fechado
hoy, da a entender que la abdicación del
príncipe Alejandro no se hará esperar mucho
tiempo.

El príncipe, al recibir ayer a varios ofi-
ciales del ejército que fueron a felicitarle,
pronunció un discurso que ha llamado vivamente
la atención.

Dijo que las dificultades eran insuperables,
sobre todo después de la contestación
del Czar a su telegrama.

Con los ojos anegados en lágrimas añadió:
«En vista de la situación de Bulgaria y
de la actitud en que se ha colocado Rusia,
los verdaderos patriotas no deben pedirme
que continúe aquí.»

Nueva-York, 5.—Durante todo el día de
ayer se repitieron los terremotos en Char-
leston.

Todos los habitantes de aquella ciudad han
pasado la noche al aire libre, vivaqueando en
las plazas ó en el campo.

Reina gran pánico en varias ciudades de
la Carolina del Norte y del Sur, donde no
cesan los temblores de tierra.

Sofia, 5.—El príncipe Alejandro ha de-
clarado públicamente que estaba reconocido
a las muestras de adhesión de que ha sido
objeto por parte del ejército y del pueblo
búlgaro; pero ha añadido:

«Cualesquiera que sean las circunstancias,
pondré mi influencia al servicio de Bulgaria
y rogaré a Dios por ella.

«Mi espíritu estará siempre a vuestro lado.
«Seré el primero en pedir que se me ad-
mita como voluntario en la campaña de Ma-
cedonia, pero no puedo permanecer en Bul-
garia, porque el Czar no lo quiere.»

Los perfumistas, que atienden a todo,
anuncian una droga especial para quitar al
cutis el color moreno, y devolverle la ter-
sura perdida a orillas del mar.

«Oh, si pudieran devolver también—ex-
clamaba un amigo nuestro—el dinero dejado
en los casinos y en los cafés nacionales y
extranjeros!...»

Los hombres no descansan, para buscar
producción barata y abundante.

Ahora salimos con que de la caña de maíz
se puede sacar excelente azúcar y que los
Estados- Unidos pretenden inundar a Europa
y a América de un artículo que antes im-
portaban de las Antillas y de la Oceanía.

El día menos pensado sale por ahí un
sábido cualquiera descubriendo que hay jugos
sacarinos hasta en los algarrobos.

El mundo necesita mucho dulce, sin duda
porque la vida es muy amarga.

Dicen que surgirán grandes complicacio-
nes, en el momento en que se consuma
el último pedazo de carbon.

No sé que vá a suceder cuando por cual-
quier circunstancia llegue a concluirse el
último terrón de azúcar.

Los chicos de los barrios bajos de Ma-
drid son de la misma piel de Barrabás.

Escritores varios, entre ellos el popular
Perez Galdós, han pintado magistralmente
y de cuerpo entero a esos pilluelos desar-
rapados, verdadera escoria de estas inmen-
sas poblaciones.

Sus luchas y sus pedreas tienen mucho
de salvajes.

Diriase que en lugar de vivir cerca de
un inmenso centro de civilización y de cul-
tura, habitaban a mil leguas de la sociedad.

Hace pocos días que un inteligente em-
presario de teatros era apedreado en las
Peñuelas por una banda de tunantes de
ocho a diez y seis años, que disparaban
con onda—como los pastores.

Estas escenas son tan frecuentes que
nadie puede aventurarse por ciertos subur-
bios sin riesgo de que lo descalabren y allí
hacen sus primeras armas unos chiquillos
que parecen inaugurar de ese modo su car-
rera de desalmados.

Las escuelas están desiertas, pero en
ese campo de maniobras, abandonados a
una holganza degradante, se amestran en
toda clase de vicios gotezuelas que ma-
ñana van a ser individuos de una sociedad
que necesita el concurso de buenos ciuda-
danos.

Esos chicos hieren con sus piedras al
inofensivo transeunte y se complacen en hacer
mal.

VARIEDADES

MADRID Á PIÉ.

(De nuestro corresponsal.)

Se marcharon los periodistas italianos.
Todos los obsequios dispuestos en honor
suyo han sido de su agrado, pero la *juerga
de canto flamenco* a que asistieron en el
teatro Felipe y la corrida de toros del úl-
timo domingo, son los espectáculos que
verdaderamente les han seducido.

Se comprende. Ninguna otra nación posee
circo taurinos, ni típles, bajos y tenores
como Paca la Rubia, la Chavaia, el Paquiri,
el Feo y Paco el Gandul.

Sin estas especialidades, España se pa-
recería a Italia y Francia como un huevo
á otro huevo.

Cuando los estimados compañeros de la
prensa trasalpina lleguen a su país y oigan
ejecutar un trozo de música clásica, exclam-
arán:

—Nosotros traemos de España algo que
es más nuevo y que es la fotografía de un
pasado de zегries y abencerrajes. Y... se
arrancarán por unas javeras ó por unos
pols.

Todo lo legítimamente español les ha
gustado á los periodistas italianos, desde la
manzanilla hasta las *flamencas* que la es-
canciaban en cañas y que adornaban su
cuerpeito con bordados pañuelos de Ma-
nila.

Como dijo Mazzantini, en su brindis de
la plaza de toros, en el mundo las dos
naciones más grandes son Italia y España...
Aquella nos surte de *divas*.

Nosotros podemos enviarle cuando quiera
una docena de *jaleadoras* que darán el *ole*.

—*Gran Dio!*... decía un periodista mi-
lanés—*questo Paco il Gandule á fato fan-
natismo!*

Mientras en Barcelona, en Madrid y en
España entera se expresaban tantos votos
de simpatía á los adalides de la prensa ita-
lica, en la Península hermana un émulo
de Tanner, un ciudadano llamado Succí
afirma ser poseedor de un elixir que le
permite al hombre vivir sin comer durante
muchos días.

Claro es que el suceso ha producido honda
sensación y que todo el mundo está á la
mirra, por si se realiza ese milagro.

Succí lleva ya no sé cuantos días sin pro-
bar bocado y no se advierten en él síntomas
de la menor debilidad.

«¿Qué economías vamos á hacer, cuando
el invento se generalice!...
—Ese hombre está loco, persigue un im-
posible y acabará por encerrarse en un ma-
nicomio—decía muy enfurecido un cabal-
lero, arrugado el periódico en que se in-
sertaba una biografía de Succí.

«¿Qué ruina—añadía—si el hombre aca-
base por no comer!...
Cuando terminó su monólogo, pregunté
la condición del que lo hacía y me explicó
sus lamentos.

Era... un fondista.

Empieza el movimiento de concentración
en la capital de España.

San Sebastian, Santander, Gijón y todas
las playas del Norte se quedan sin gente
y la corte va absorbiendo otra vez esa mul-
titud desparramada hoy por los puertos de mar
y los balnearios.

Unos vuelven, porque se les ha acabado
el dinero.

Otros porque apenas soplan las primeras
brisas que despiden el verano, creen que
no pueden estar en otra parte que en Ma-
drid.

«No lo sé.
Juana, no pudiendo añadir una palabra
más, bajó la cabeza y calló.

Luciano cambió la conversación, y diri-
giéndose á su novia le dijo:

—Lucía, querida Lucía, ¿estás contenta?
—Oh, sí, contentísima! Mi gozo supera
á cuanto podía haberme imaginado.

—Sólo que—añadió Luciano—vamos á
vernos con menos frecuencia...
—¿Por qué—preguntó la joven angus-
tiada.

—Porque provisionalmente voy á ocu-
parme de instalar en la misma casa del
señor Harmant un salon de dibujo y tengo
que buscar y elegir operarios. Mi pre-
sencia será necesaria allí á todas horas,
y el señor Harmant, que desea tenerme
á la mano, quiere que me vaya á vivir
cerca de la calle Murillo.

—Es muy natural...—dijo Lucía con re-
signado acento;—n cesitais estar presente
para cuidar de todo. Lo comprendo. ¿De
modo qué vais á mudaros?
—Es preciso... ¿Le sentís, verdad?
—No lo he de sentir! Pero se trata
de cumplir un deber y tengo que resig-
narme... Los primeros días, el aislamiento
será cruel; pero ya encontrareis medio de
venir á verme entre semana, y los do-
mingos me los dedicareis por completo.

—Y Dios sabe con cuánta satisfacción!—
añadió Luciano.

—Viviré resignada con la esperanza de
que llegará un día en que no nos sepa-
raremos.

—Yo procuraré que ese día llegue lo an-

Al leer tantos carteles atractivos, maqui-
nalmente hace cualquiera un balance de sus
recursos para averiguar hasta qué grado le
será lícito gozar de los espectáculos anun-
ciados.

Los inviernos de Madrid requieren bol-
sillos muy arropados con billetes de Banco.

Es ese un papel, mediante el cual todos
podemos proporcionarnos un buen abrigo.

Y ya que hablo de esa frágil moneda
fiduciaria, que en pintados papellitos reparte
el Banco de España con grabados hech s
en los Estados- Unidos, no puedo menos de
ver con tristeza que figuren en ellos los
retratos de nuestros grandes poetas.

Sabiendo que en general han sido gente
pobre, parece un sarcasmo colocar su efigie
en los billetes al lado de guarismos re-
presentativos de pesetas.

—Es que como los billetes circulan tanto—
me hacia observar un amigo—se ha buscado
el medio de popularizar á nuestros clásicos
de ese modo.

—¡Donosa ocurrencia!...Entonces los po-
bres, los que no manejan más que perros
clicos, no llegarán á enterarse nunca de
quej hemos tenido Calderones, Quevedos etc.

—Si publicaran el retrato de aquellos per-
sonajes en las cajas de fósforos, ya sería
otra cosa!...

—No es verdad que si llegamos á ver á
Cervantes pintado en un billete de mil pe-
setas, al pobre manco que vivió en la indi-
gencia, parecería eso una verdadera rechifla?

En fin, la moneda tiene su cuño y los
billetes de Banco llevan ahora su estampita.

Todavía hemos de verlos con cromos, como
el *menu* de los banquetes ó las tarjetas
de felicitación de días que usan las criadas
y los soldados.

La escena, en una esquina de la plaza
del Angel.

Un chico sentado en la acera, pregona á
grandes gritos los periódicos de la ma-
ñana.

Un joven se acerca y dice:
—Déme V. un *Imparcial*.

—Tome V. caballero—responde el ciego,
alargando el periódico.

Al poco rato, viene un sietemesino, con-
toneándose como un navío de tres puentes
y hecho un figurín barnizado de alimbar.

Se acerca al vendedor de periódicos y le
dice con voz atiplada y dulzona.

—¿Quiere V. tener la amabilidad de darme
Las *Ocurrencias*?

El ciego, presentando el papel:
—¡Aquí lo tiene V... señora!...

CLAUDIO.

Madrid, 8 setiembre 86.

CRONICA

Los aficionados á efemerides pueden con-
signar hoy una terrible para la población
de Manila, que sintió en igual día del año
1882 los efectos desastrosos del bágamo más
imponente que durante muchos años se
haya registrado.

Nunca se habían visto bajar en Manila
los barómetros lo que bajaron en aquel
triste despertar de esta población; y respecto
á los estragos causados, á qué hemos de re-
petir ahora lo que todos recordamos con tris-
teza: La playa sembrada de buques, algunos
de ellos con el potente vapor á su dispo-
sición para contrarrestar la fuerza del tem-
poral, los edificios destechados en su may-
oría, muchísimas familias sin hogar y por
todas partes desolación y llanto.

Pidamos al cielo que no se repitan en
mucho tiempo tan desconsoladoras escenas
y que los elementos de la naturaleza sigan
su marcha normal, sin producir fenómenos
tan horrorosos.

En breve, tal vez hoy, deben marchar á
sus provincias respectivas, los señores Go-
bernadores de Albay y Pampanga, don Es-
tanislao de Antonio y don Antonio del
Aguila, trasladados respectivamente á am-
bos gobiernos y don Antonio del Rey pro-
pietario del de Zambales, cuyos señores han
pasado algunos días en esta capital.

Ha sido aprobada por la Superioridad la
exención al pago del impuesto provincial
y al servicio de la prestación personal con-
cedida por el Corregimiento á favor de Sa-
turnina Decena, vecino del arrabal de la
Ermita.

Por el vapor *Zafiro* marcharon anteayer
para Hong-kong y Emuy, doña Rafaela Abello,
don Bartolomé Mitjano y Murlang y 125
chinos.

—¿Vuestro padre vivía en Alfortville?—
preguntó con voz desfallecida.

—Sí señora.

—¿Cómo se llamaba vuestro padre?
—Se llamaba Julio Labroue, y murió
asesinado hace veinte años, en su misma
fábrica, que fué incendiada.

Juana sintió que se le doblaban las
rodillas; su espanto no tenía límites. La
inocente, pero declarada culpable; la eva-
dida de la cárcel de Clermont, se encon-
traba departiendo amistosamente con el
hijo de Julio Labroue, su *victima*, segun
la justicia humana.

—Si el joven llegaba á descubrir su ver-
dadero nombre, creyéndola culpable la mal-
deciría!

—La muerte de mi pobre padre hizo
mucho ruido—prosiguió Luciano, diri-
giéndose á Juana.—¿La habeis oido referir?
—Sí—balbuocé la panadera.

—Condenaron como delincuente á una
mujer; pero yo creo que el Jurado se equi-
vocó. En ese asunto hay un enigma, y
me he jurado, tarde ó temprano, sondear
las tenebras que envuelven el pasado.

—¿Creeis que la mujer que fué conde-
nada es inocente?—preguntó Juana con
ansiedad.

—No diré tanto; pero tengo mis dudas,
y éstas no se esclarecerán hasta tanto que
encuentre al hombre que dicen pereció víc-
tima de su abnegación, pero que, á mi
juicio, representó una farsa infame para
huir y proporcionarse el medio de gozar
pacíficamente de la fortuna que robó...
Juana estuvo á punto de venderse, oro-

tes posible... Seguro estoy de que no lo
poneis en duda.

—No, ciertamente
—No podeis figuraros, adorada Lucía,
lo que me alega el veros tan razonable.
La esperanza nos sostendrá y el tiempo
pasará volando.

—Por muy pronto que pase—añadió la
joven suspirando,—la verdad es que me voy
á encontrar muy sola. Y tendré que acos-
tumbrarme desde ahora á ver, cuando se
abra la puerta de enfrente, una cara nueva.

Juana se levantó, y dirigiéndose á Lu-
ciano le dijo:
—¿Cuándo os mudais?
—Desde mañana voy á ocuparme en
buscar cuarto.

—¿Es decir, que el vuestro quedará va-
cante dentro de unos cuantos días?
—Sí señora.
—¿Cuánto pagais de alquiler?
—Ciento cincuenta francos; y tengo pa-
gado el trimestre corriente, del que falta
más de dos meses, que perderé si la por-
tera no lo arrianda inmediatamente.

—Señor Luciano, quisiera quedarme
con él.

—¿De veras?—exclamó Lucía.

—Sí, hija mía, me alegraré mucho vi-
vir cerca de vos. No sabeis el cariño que
os he tomado, y al señor Luciano tam-
bien... Mi mayor gusto será hablaros de
él á todas horas.

—Mucho me alegraré—dijo Luciano—de
que me reemplaceis al lado de Lucía. Le
hablareis del que la ama con toda su alma
y no vive más que por ella.

Luciano, al decir esto, cogió las manos
de Lucía y se las besó añadiendo:

—Desde mañana soy director de la fá-
brica, con doce mil francos de sueldo
anuales.

—¡Doce mil francos!—exclamó Lucía.—
Eso es una fortuna; es ser ricos.

—Si no ricos, es estar en camino de
serlo. Antes de un año seréis mi mujer-
cita, Lucía amada, y dentro de cinco ó
seis, habiendo ahorrado, gracias al mucho
orden y economía, treinta mil francos,
podré reedificar, aunque en pequeño, la
fábrica sobre mis terrenos de Alfortville,
y entonces tomaré vuelo trabajando por
mi cuenta.

Al oír Alfortville, Juana se estremeció,
como aquella mañana lo había hecho San-
tiago Garaud al oír el nombre de Julio
Labroue.

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Comp.) REPRESENTADA POR LA Compañía general de tabacos de Filipinas. El vapor-correo STO. DOMINGO. capitán don Francisco Moret.

VAPOR-CORREO RÓMULUS. Saldrá en su viaje impar para Batangas, Calapan, Boac, Lagui-manoc, Pasacao, San Pascual, Palanoc, Donsol, Sorsogon, Legaspi, Catanduanes y Tabaco, el miércoles 20 del actual a las dos de la tarde, regresando por las escalas de costumbre.

VAPOR-CORREO REMUS. Saldrá para Subic, Sual, San Fernando, Salomague y Aparri, el miércoles 20 del actual a las dos de la tarde, regresando por las mismas escalas.

VAPOR-CORREO CHURRUCÁ. Saldrá para Romblon, Batán, Hoilo, Dapitan, Dumaguete y Cebú, el miércoles 20 del corriente a las doce de la mañana, regresando por Hoilo, Batán y Romblon.

VAPOR-CORREO LUZON. Saldrá para Cullion, Cuyo, Puerto Princesa, Balabac, Jolo, Isabela de Basilan y Zamboanga, el miércoles 20 a las dos de la tarde.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED. VAPOR ESMERALDA. Saldrá para Hong-kong y Emuy, el jueves 21 del actual a las cuatro de la tarde.

VAPOR DIAMANTE. Se espera el jueves 21 del actual y será despachado para Hong-kong y Emuy, a la mayor brevedad.

PARA HOILO. El vapor Butuan, saldrá para dicho punto, el sábado 23 del actual.

VAPOR HERMINIA. Saldrá para Bulan, Gubat, Lagony y Nueva Caceres, el viernes 22 del actual.

AVISOS

COMPANIA DE LAS MENSAGERIAS MARITIMAS. AGENCIA DE MANILA. VAPORES-CORREOS de MANILA A SAIGON.

Este vapor admite fletes y pasajes para Saigon, Singapore, Batavia, Colombo, Calcuta, Napoles, Marsella, Le Havre, Londres, Amberes, los puertos del Báltico y tambien para Hong-kong, Sanghai y Yokohama.

Rebaja de pasajes para los oficiales del Gobierno español y órdenes Religiosas. M. Henry, Agente. Muelle del Rey, núm. 1. 0;

Notaría pública. El Notario señor Fajarnés tiene en depósito ciertas cantidades para colocarlas con firmas conocidas de comercio ó suficientes garantías hipotecarias. Su despacho plaza de Moraga, 1. 5;

El Dr. Candelas. Se ha trasladado al núm. 51, de la misma calzada de San Sebastian. 0;

MARTILLO DE GENATO Y COMPAÑIA. Debidamente autorizado y por cuenta de quien corresponda, vendé en pública subasta en este establecimiento, Escolta 17, con la baja del 5.º y 3.º de su primitivo avalúo ó sea bajo el nuevo tipo de (pfs. 640) todos los medicamentos, específicos, fraquería y demás que constituyen una botica, todo en buen estado.

La subasta tendrá lugar el sábado próximo 23 del corriente a las diez de la mañana, en Santa Cruz. Genato y C.ª 3

MARTILLO DE FEDERICO CALERO. Debidamente autorizado y por cuenta de quien corresponda, vendé en pública subasta en este establecimiento, Escolta 17, con la baja del 5.º y 3.º de su primitivo avalúo ó sea bajo el nuevo tipo de (pfs. 640) todos los medicamentos, específicos, fraquería y demás que constituyen una botica, todo en buen estado.

La subasta tendrá lugar el sábado próximo 23 del corriente a las diez de la mañana, en Santa Cruz. Genato y C.ª 3

MARTILLO DE FEDERICO CALERO. Debidamente autorizado y por cuenta de quien corresponda, vendé en pública subasta en este establecimiento, Escolta 17, con la baja del 5.º y 3.º de su primitivo avalúo ó sea bajo el nuevo tipo de (pfs. 640) todos los medicamentos, específicos, fraquería y demás que constituyen una botica, todo en buen estado.

La subasta tendrá lugar el sábado próximo 23 del corriente a las diez de la mañana, en Santa Cruz. Genato y C.ª 3

MARTILLO DE FEDERICO CALERO. Debidamente autorizado y por cuenta de quien corresponda, vendé en pública subasta en este establecimiento, Escolta 17, con la baja del 5.º y 3.º de su primitivo avalúo ó sea bajo el nuevo tipo de (pfs. 640) todos los medicamentos, específicos, fraquería y demás que constituyen una botica, todo en buen estado.

La subasta tendrá lugar el sábado próximo 23 del corriente a las diez de la mañana, en Santa Cruz. Genato y C.ª 3

MARTILLO DE FEDERICO CALERO. Debidamente autorizado y por cuenta de quien corresponda, vendé en pública subasta en este establecimiento, Escolta 17, con la baja del 5.º y 3.º de su primitivo avalúo ó sea bajo el nuevo tipo de (pfs. 640) todos los medicamentos, específicos, fraquería y demás que constituyen una botica, todo en buen estado.

La subasta tendrá lugar el sábado próximo 23 del corriente a las diez de la mañana, en Santa Cruz. Genato y C.ª 3

LA ESTRELLA DEL NORTE.

Tenemos el gusto de participar á nuestros numerosos parroquianos y al público en general, que por el vapor SAIGON hemos recibido un magnifico surtido en alhajas de todas clases, excojidos por nuestro sócio D. Carlos que se encuentra actualmente en Paris para el objeto.

Llamamos sobre todo la atención general sobre el gran surtido de ALFILERES PARA CORBATA, IMPERDIBLES y PULSERAS con brillantes y sin ellos y los detallamos á precios sin competencia en plaza.

BRILLANTES SUELTOS de todos tamaños y precios.

A. & C. LEVY.

LA ESTRELLA DEL NORTE.

Compañía General de Tabacos de Filipinas.

PROVEEDORA DE LA REAL CASA, PREMIADA CON DIPLOMA DE HONOR EN LAS EXPOSICIONES DE MANILA 1882, AMSTERDAM 1883 Y AMBERES 1885. PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA FLOR DE LA ISABELA.—MANILA.

Table with columns: VITOLAS, Precio, Peso, Envase, Ps. Cs. Includes sections for ESPECIALES ó CUBANAS, MENAS FILIPINAS, PICADURA, and CIGARRILLOS.

Manila 1.º de febrero de 1886.—El Administrador general. MS0

FOTOGRAFIA PARIENSE.

NUEVO GRAN ESTABLECIMIENTO FOTOGRAFICO MONTADO AL ESTILO DE EUROPA Y CON TODO LOS ADELANTOS DEL DIA. CALLE DE SAN JACINTO N.º 53.

Monsieur Lajouanie recién llegado de Paris y que ha trabajado por muchos años con el reputado fotógrafo señor Marius, ofrece al público desde el día 10 del presente su nueva galería fotográfica con todo los adelantos del arte, pudiendo por dicha causa ofrecer precios económicos.

Retrata diariamente de 6 de la mañana á 6 de la tarde aunque esté lloviendo. ESPECIALIDAD en niños y grupos. Manila 7 de Octubre de 1886. LAJOUANIE Y COMP.

LA PUERTA DEL SOL.

Fábrica de cigarros y cigarrillos elaborados DE J. F. RAMIREZ. Establecido desde el 1.º de Enero 1883.

CIGARRILLOS ENGOMADOS DE ELABORACION ESMERADA á 8 cuartos cajetilla de 30 cigarrillos. PUNTO DE EXPENDIO: Bazar «La Puerta del Sol» Kiosko de la Plaza de Cervantes y en el establecimiento de doña Pia Barbra, Muralon, núm. 0. 8;

ELZINGER HERMANOS.

RECIBIDO POR LOS VAPORES Sto. Domingo y Saigon. CALZADO para señoras y niñas, gran variedad en cabritilla y raso bordados, escotados y abotinados, estilo Luis XV, SOMBREROS y capotas para señoras, niños y bebés, sombreros para señoras, GERSEYS NEGROS y de colores para señoras, BONDAS y puntillas chantilly para pañuelos de cabeza, ENCAJES atencón, almagra y otros; id. de color, TRAJECITOS de hilo, nansouk, foulard y popeline para niñas y niños, CAMISETAS para caballeros y niños; crudas y listadas, REDECILLAS y horquillas invisibles; AGUJAS para coser, zurcir y bordar; DEDALES nickelados; HORQUILLAS varias clases, balenas.

Bazar-«La Puerta del Sol»-Manila. ENTRADA LIBRE PRECIO FIJO, ECONOMICO Y AL CONTADO. Lo que antes vendía por \$ 5 ahora solo por \$ 3. UN ESTUCHE conteniendo: 6 cucharas sopa metal blanco. 6 idem café idem idem. 6 tenedores grandes idem idem. 6 cuchillos idem idem idem. 1 tirabuzón todo de hierro. 2 cucharitas para mostaza, de boj. J. F. RAMIREZ.

EL FOTÓGRAFO FRANCISCO VAN CAMP.

retrata diariamente de ocho á doce de la mañana incluso los domingos, y tiene siempre una colección completa de vistas y tipos del país. Escolta 35, altos de Secker y Comp., frente la Carrocería de Garchitorea. SMV

GUIA DE FILIPINAS. 1886.

Se halla de venta á pfs. 2 ejemplar, en la Secretaría del Gobierno general y en la librería de Ramirez y Giraudier. 0

EGROT. 2 Medallas de Oro, Paris 1878. Diploma de Honor, Amsterdam 1883. NUEVO APARATO de Destilación continua, de EGROT que, desde la 1.ª destilación, dá para beber el RON, AGUARDIENTE, ESPÍRITU VINO, etc. NUEVAS PERFECCIONES á los ALAMBICOS para hacer LIQORES, ESSENCIAS, etc. Sección Francesa de las Instrucciones con las recetas.

INJECTION CADET. CURA CIERTO Y INFALIBLE EN TRES DIAS. Ph. B. Denain 7 PARIS. DEPOSITOS EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. Depósito en Manila: JACOBO ZOBEL.

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Único y verdadero medio para la curación de todas las enfermedades de La Garganta, El Pecho y Los Pulmones. Usado con perseverancia en unión del PECTORAL DE ANACAHUITA ha realizado curaciones sorprendentes en muchos casos desahucados de Consunción y Tisis.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baúl. Candeleros de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajón. Falevas, pasadores, pestillos, cerrojos, tranquillas, llamadores para puertas. Surtido completo de limas y herramientas de todas clases. Inodoros con y sin conducto de agua. Percha para ropa, planchas para id., y de vapor, campanillas y timbres, llaves para lluceras. 1

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de marfil. Pesa-licores. Gafas y queredos montados en acero, plata dorada y oro para miopía, vista, cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos. Cajas de hierro para dinero y documentos, cajas de colores, pin celes y brochas, semicircos, laminas de Santos etc. etc. 3

SE VENDE un caballo de montar de cerca de siete cuartas; calzada de San Luis 25, darán razon. 3

VENTA de un carruaje, recién carenado, Palacio, 17, EL GLOBO. 4

EXPOSICION físico recreativa é instructiva. 30 máquinas funcionando, movidas por el vapor y la electricidad. Los dos tigres gemelos macho y hembra. Las dos cabezas parlantes. La exposición se abre todos los días á las seis y media de la tarde. Entrada solo 1 real. 0 Plaza de Binondo.

Teatro de Tondo. COMPANIA DE OPERA ITALIANA. AVISO. Se ruega á los señores abonados se sirvan recoger sus localidades en la casa de los señores Torrecilla y C.ª, Escolta 17. El sábado 23 del actual tendrá lugar el debut de la Compañía con una función extraordinaria cuyo programa se publicará mañana. Manila 19 de octubre de 1886. La Empresa.

MANILA. Imp. de RAMIREZ Y GIRAUDIER, editores propietarios.

Almacén de la «India Inglesa» DE TARACHAND THAWARDAS Y C.ª—ESCOLTA, 8. Hemos recibido por los vapores Don Juan, Esmeralda, Diamante y Zafiro, varios artículos de gran novedad en efectos de China, Japon y de la India, que detallamos muy barato. Así como tambien en abanicos de marfil, sándalo, carey, maque y de Europa de la última moda. Cómodas y baules mundos de alcanfor y otros varios efectos largos de enumerar. 0;

SGCB202